

RAICES ENERGÉTICAS EN ESPAÑA

INFORME ANTEQUERA

Templos y Diosas del Neolítico
Dólmenes de Antequera-Málaga-España
Febrero de 2011



Templos y Diosas del Neolítico
Dólmenes de Antequera-Málaga-España
Febrero de 2011

Antecedentes del viaje

Seguimos profundizando en los estudios de los Maestros que realizaron la investigación de campo, realizadas en Asia Menor, Creta y en las islas del Egeo en el 2008, estos estudios inspiraron a Maestros Italianos, quienes a su vez nos invitaron a participar en un estudio de campo en Malta y Gozo sobre los monumentales templos neolíticos.

Nos hemos centrado en este pequeño estudio de los Dólmenes de Antequera, por su importancia, tanto de conservación como de concentración de Dólmenes.

Nuestro interés es buscar, algún indicio de algunas prácticas energéticas, y tomar contacto con lo profundo en estos lugares sagrados.

Cronología histórica de la colonización humana.

Los restos encontrados de homínidos datan de hace 22 millones de años aproximadamente, en el continente Africano, en el Gran Valle del Rift .

Cuando se dividieron los continentes surgieron barreras montañosas y diferentes ecosistemas. El ecosistema Occidental creó selvas y ahí algunos primates evolucionaron hacia chimpancés y gorilas. El ecosistema Oriental derivó en sabanas y evolucionaron en homínidos que se distinguían por su caminar bípedo. Las diferencias genéticas derivan en que la ramificación entre chimpancés y homínidos se dio en torno a 7 millones de años, aunque fueron evidentes a los 6 m.a.

Estos homínidos a su vez derivaron en (*Orrorin tugenensis* y *Sahelanthropus tchadensis*). Entre los 5 y los 3 m.a. el proceso desemboca en tres géneros distintos: *Ardipithecus* (*A. ramidus*), *Australopithecus* (*A. anamensis*, *A. afarensis* y *A. bahrelghazali*) y *Kenyanthropus* (*K. platyops*), ninguno de ellos fabricó herramientas ni disponía de índices de encefalización (relación entre el peso corporal y el de el encéfalo) notablemente superiores al de los chimpancés (1,2 para éstos frente a 1,3-1,5 de los *Australopithecus*).

El género *Homo* se caracteriza culturalmente por su capacidad de fabricar herramientas y, anatómicamente, por la reducción del aparato dentario y la ampliación del volumen encefálico con respecto a los *Australopithecus*. Los primeros representantes de nuestro género han sido tradicionalmente englobados en el morfotipo *Homo habilis* (2,5 m.a. a 1,5 / 1,2 m.a.), pero su heterogeneidad dimensional y morfológica excede la variabilidad intraespecífica que se da en los primates actuales. En el aspecto craneal existen ejemplares de escasa capacidad encefálica (500 cc) con una morfología similar a la de los *Australopithecus*, con un tamaño corporal que apenas supera 1 m. de altura y 30 kg de peso.

Mientras que otro grupo posee volúmenes encefálicos que sobrepasan los 700 cc, y que podrían medir entre 1,40 y 1,60 m, con un dimorfismo sexual considerablemente menor.

De este modo, al primer grupo se denomina genéricamente Homo habilis y al segundo Homo rudolfensis. A partir de los primeros miembros del género Homo, surgen los Homo erectus hace unos 2 m.a. De proporciones altas (1,50-1,85 m) y robustas (grosor óseo), con volúmenes encefálicos entre los 800 y 1.200 cc de los especímenes más recientes. Es la más humana entre las especies primigenias de nuestro género. Su aparición coincide con un nuevo tipo de industria lítica: el Achelense (caracterizada por la realización de macro utensilios a partir de grandes cantos), que se generalizará en África hace en torno a 1,5 m.a. Fue muy rápida su expansión (es el primer homínido que pobló Eurasia).

Estos procesos se han identificado como una de las claves de la aparición del género Homo hace unos 2,5 m.a. El incremento del índice encefálico respecto a los Australopithecus que le precedieron (1,8 del H. rudolfensis frente a 1,4 de los Australopithecus) implica un mayor consumo de carne (el cerebro es un tejido energéticamente costoso que necesita de una dieta rica en proteínas y grasas animales). Hipótesis que se corrobora con la aparición de los primeros útiles líticos asociada a los primeros H. habilis (los filos obtenidos de los fragmentos que se producen cuando se golpea una piedra contra otra, denominados lascas, permiten cortar la piel de cualquier animal) y que los Australopithecus nunca fabricaron pese a estar capacitados físicamente para ello (poseían el pulgar oponible como nosotros, a diferencia del resto de los primates, lo que convierte nuestra mano en una herramienta de gran precisión). Una economía más dependiente de los recursos cárnicos posibilitaría una mayor dispersión geográfica y una mayor capacidad de adaptación a nuevos hábitats.

La incursión en España

La presencia humana más antigua de Europa se sitúa en nuestro país, en la Cuenca de Guadix-Baza (Granada). Los útiles líticos hallados en los yacimientos de Fuente Nueva III y Barranco León tienen una cronología de 1,2 m.a., sin que por el momento se hayan hallado restos óseos de homínidos (de esta región procede un fragmento óseo que fue atribuido en los años ochenta a un homínido, conocido como Hombre de Orce, pero que finalmente ha sido asignado a *équido*). Pero también en nuestro país se hallan los restos óseos humanos más antiguos de Europa. En Atapuerca se han encontrado fósiles de al menos seis individuos, cuatro infantiles o adolescentes y dos adultos (de menos de 20 años), que se han atribuido a una nueva especie, *Homo antecessor*, con una antigüedad que supera los 0,8 m.a. r.

Por la evidencia arqueológica, en la zona nuclear de las Serranías de Cádiz y Ronda, Costa malagueña y sierras meridionales cordobesas el neolítico medio se expande a la península por la Hoya de Antequera, bajo valle del Guadalquivir, Campiñas sevillana y cordobesa, sur de Huelva y Sierra Morena, multiplicándose los yacimientos de superficie por las zonas llanas y bajas.

Según esta hipótesis, hace aproximadamente un millón de años el *Homo antecessor* viviría en África. Una parte de su población se desplazaría a Europa, donde ya se habían establecido hace unos 800.000 años donde evolucionaría hacia *Homo heidelbergensis* (sus restos se han hallado por buena parte de Europa entre los 0,5 y 0,25 m.a., y algunos autores sostienen que, además, estuvo presente en Asia y África. Es el antecesor de los neandertales), que a su vez daría lugar a *Homo neandertalensis* (único homínido que se originó en Europa, donde vivió desde hace 230.000 años hasta hace 28.000). Mientras, en África, las poblaciones de *Homo antecessor* evolucionaron paulatinamente hacia *Homo sapiens*.

Nuestra especie

El Homo sapiens, es el único homínido que ha poblado los cinco continentes. Hace unos 50.000 años los sapiens protagonizan una revolución en la producción de las herramientas líticas. Se basa en la obtención de fragmentos líticos (lascas) con longitudes que al menos duplican la anchura y con predominio de objetos de dimensiones reducidas, produciéndose un mayor aprovechamiento de las materias primas recolectadas al obtener mayor cantidad de filo por unidad de volumen de roca trabajada. Algunas de estas piezas están destinadas a engastarse en útiles compuestos de madera o hueso.

Además, se observa un uso creciente de otros soportes diferentes a la piedra, como el hueso, conchas, asta y marfil, destinados a la producción de arpones, proyectiles, propulsores o agujas, y otros elementos cuya finalidad es ornamental. La conservación del fuego, junto a la aparición del comportamiento simbólico complejo que manifiestan las representaciones artísticas, la ornamentación personal, los enterramientos, la producción arquitectónica, el lenguaje, el uso del territorio o las interacciones sociales, caracterizan lo que se ha denominado como «comportamiento moderno» de nuestra especie. También se aprecia un mayor grado de complejidad y diversificación de las estrategias de caza y recolección. Los yacimientos costeros de África contienen más restos de peces, aves, anzuelos y elementos de pesca, y se incrementan los restos de especies de difícil captura (búfalos, cerdos salvajes...).

Este complejo cultural es conocido como Paleolítico Superior. Sin duda, este comportamiento «moderno» fue la clave del proceso de «colonización global» que llevó a cabo el Homo sapiens desde hace 50.000 años, superando con éxito barreras ecológicas que hasta entonces no habían sido franqueadas por otros homínidos.

Uno de los aspectos que más han llamado la atención respecto a la llegada de los primeros humanos modernos a Europa es su coexistencia con los neandertales. Éstos se extinguieron hace unos 28.000 años. Se desconocen las causas y si hubo o no contactos

entre ambos, y, en este caso, de qué tipo. Probablemente, la mejor adaptación al medio de los sapiens propiciaría su expansión en detrimento de la de los neandertales (que llevaban en el continente europeo varios cientos de miles de años), hasta que éstos fueron relegados a ecosistemas menos favorables y aislándose unas poblaciones de otras hasta extinguirse. No disponemos de datos demográficos sobre la población a lo largo de estos periodos (algunas estimaciones, no suficientes contrastadas, hablan de 100.000 personas hace 1 m.a. y de un millón hace 300.000 años).

El registro arqueológico pone de manifiesto que la revolución neolítica provocó un aumento de la población y una extensión geográfica. Es evidente que en el neolítico medio se produce cierta eclosión demográfica, confirmada en cantidad y diversificación de yacimientos en el ámbito geográfico. Se le asocia con un periodo revolucionario por tantos cambios que llevaron a la Humanidad a un nuevo salto cualitativo y cuantitativo.

Síntesis

Aunque convivían en el mismo espacio y tiempo, de las diferentes ramas de primates quedó sólo la especie que mejor se adaptó al medio que no cesó en la búsqueda del crecimiento y el cambio permanente.

La otra rama de primates se adaptó a lugares selváticos sin apenas modificación en su morfología, externa e interna.

Neolítico español-Antequera (6000-2000 a.c.)

Su espiritualidad

Adoraban a la diosa, Madre tierra, culto extendido por todo el Mediterráneo y Europa, pero también se dio en otros lugares del planeta (El culto a la Pachamama, Perú. Pacha es universo, mundo, tiempo, lugar, mientras que Mama es madre. La Pacha Mama, es un dios femenino, que produce, que engendra. Este culto sigue vigente en nuestro tiempo, pudiéndose rescatar algunos ritos y mitos desaparecidos en Europa.)

La montaña de los Enamorados, en la proximidad de Antequera, su perfil es una cara de mujer, es una alegoría viva de esas creencias. Algunos templos se orientan a ella.

La Madre naturaleza, lo que da vida y la recicla, en un movimiento continuo, lo eterno, lo femenino y masculino, complementándose, en las plantas, animales, y seres humanos.

Los Ídolos representaban la fecundidad.

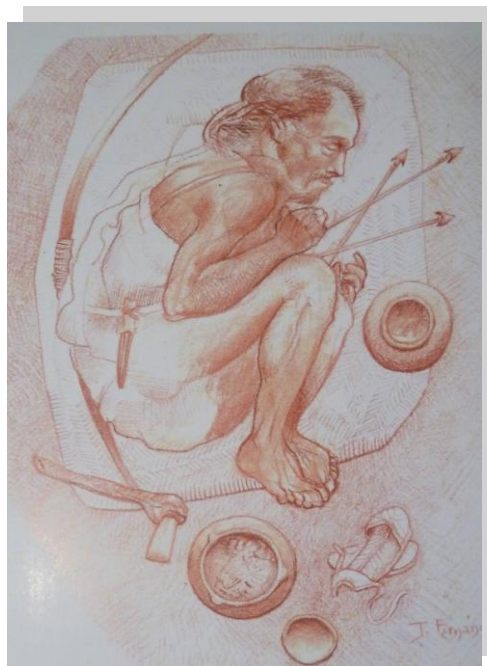


Ya se dan cuenta de la relación entre sexo y reproducción (ídolos de Antequera y Almargen)

Este conocer los misterios de la reproducción, en todo lo existente y agradecer o pedir con ofrendas a la diosa en los momentos buenos y malos.

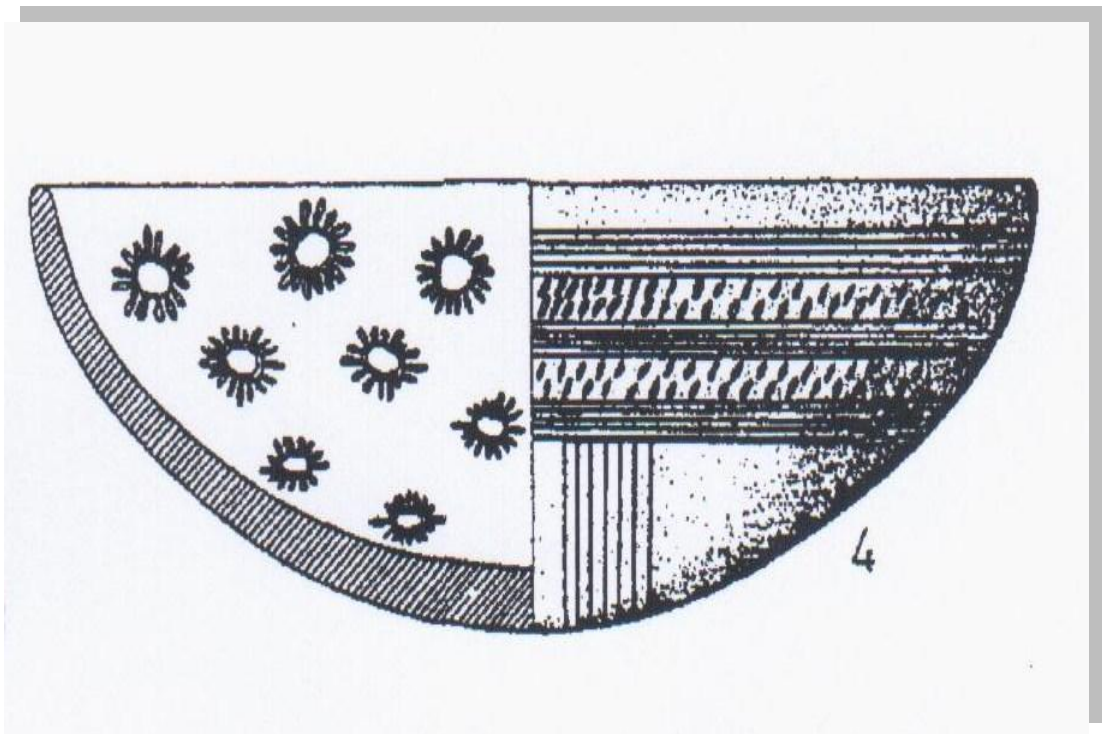
En los buenos con la recogida de cosechas, con fiestas, bailes y música (Cova de l'or Beniarres Alicante, se encontró flauta de pan con huesos de ave, y vasija con representación de una danza.) (Peñas de Cabrera Casa Bermeja Málaga. Pintura rupestre representando una danza.) Según la arqueóloga Marija Gimbutas) celebraban orgias toda la comunidad, asegurando la continuidad y la mezcla. La familia no existía, eran poblados donde se distribuían funciones, pero era todo comunal.

Y en otras ceremonias de muerte, devolviendo los cuerpos a la diosa Madre, a su hijo y dejándolo en forma fetal, en señal de renacimiento dentro de un templo comunal, (hipogeo) con sus pertenencias en una despedida de sus seres queridos.



Posiblemente, el Chamán era el que presidía esas ceremonias, con fuego, en donde quemaban plantas de olor (romero, común en ese lugar) ofrendas, canticos con pedidos a la gran Madre.

Es un incipiente trabajo energético, los olores, el querer conectar con lo sagrado, la energía sexual, conectada con la vida con la luz, (que se refleja en alguna cerámica cardial, con los ojos radiantes o soles, las cazoletas o círculos gravados en la piedra, que representa la energía, lo infinito.



Cerámica cardial con ojos radiantes o soles.



Ojos radiantes



Cazoletas o círculos

RECORRIDO POR LOS TEMPLOS

EL SEPULCRO MEGALÍTICO DE VIERA

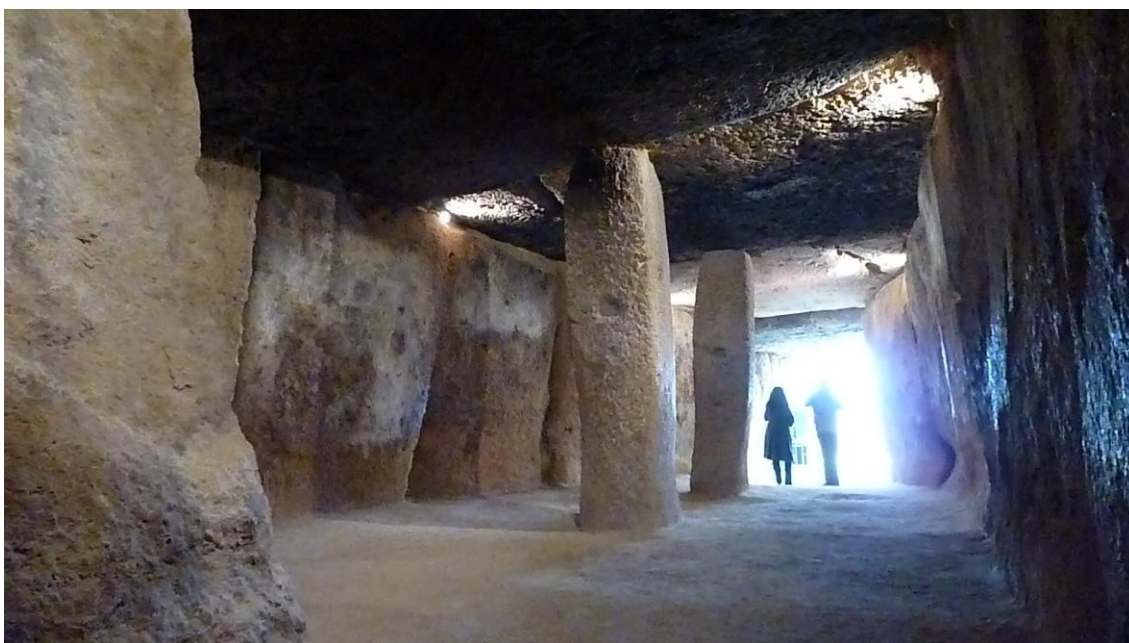




Sepulcro de Viera

Edad: 3.500 / 3024 a.c. Datados con C-14

SEPULCRO MEGALITICO DE MENGA





Sepulcro de Menga

Edad: 3.500 / 3024 a.c. Datados con C-14

SEPULCRO MEGALITICO EL ROMERAL







Sepulcro El Romeral

Edad: 3000 / 2200 a.c. – Datado con C-14.

Experiencias en los distintos templos.

Luis

Viera

Según voy entrando registro una gran paz y un gran recogimiento dada su morfología.

Me distenso, subo la energía y en vacío expando la sensación por el lugar...una suave paz inunda el lugar. Y al salir la montaña, la Madre tierra, el sol, es algo conmovedor, y a la vez reverencial. Salgo de la tumba imaginando que mis antepasados habían dejado algún ser querido en el seno de la Diosa, y que ella se encargaría de engendrar más vida.

Menga

Hago el mismo procedimiento en el hipogeo, pero noto un gran vacío, no registro nada, solo frío.

Solo cuando sales ves a la diosa y te emociona la gran Diosa Madre, con un cielo luminoso.

El Romeral

Según voy entrando voy notando mucha paz, y recogimiento, y cuando cruzo el umbral a la bóveda una oleada energética me invade, es la misma carga que las salas de nuestros parques, no noto la diferencia.

Sigo el mismo procedimiento, y es fácil estar en vacío y profundizar. Las visitas al templo me distraen y no consigo soltarme. Es un lugar muy especial.

Rosa

Viera

Impresionante las grandes piedras que formaban la entrada del sepulcro en su origen.

Mi mano recorría los pequeños agujeros o burbujas de las grandes losas, quería percibir que me transmitía ese lugar.

Entré en el largo corredor, todo era silencio, ya se notaba lo cargado que estaba, la mente me trasportaba muy lejos a otra época, el largo corredor te introducía a lo profundo, hacia el pequeño sepulcro, me acerque a la pared, un escalofrío me recorrió todo el cuerpo y sentí una gran emoción.

Agradecí estar en este lugar que todavía transmitía tanta energía.

Al salir, allí estaba la montaña Sagrada.

Menga

Este Dolmen es monumental, impresionante, con mi mente de hoy me parece imposible que en el Neolítico hubiera personas capaces de levantar algo así.

Mi mirada recorría las enormes losas del techo, de las paredes, pero no sentí ningún registro energético.

Sólo a la salida, la imagen de la Montaña Sagrada, protegiendo el valle entero, era especial.

Allí estaba la Diosa Madre Tierra.

El Romeral

Algo especial tenía este sepulcro.

Su energía se deja sentir desde la entrada a lo largo del corredor, un escalofrío recorre mi cuerpo.

Cuando entro a la bóveda, se me cruza en la mente nuestra “Sala”, aquí también nos acoge cálida acogedora, me parecía que ya conocía ese lugar me sentía muy bien allí.

Trato de conectar con mis antepasados y parece que algo me transporta, me lleva, pero a lo lejos se oyen voces de visitantes..... ¡no pudo ser!, pero volveré.



Grupo de energética:

Rosa Bernaldo de Quirós y Luis Diez

e-mail – rosabqa@gmail.com – luisdiez283@gmail.com

Fuentes: JOAQUIN PANERA Y SUSANA RUBIO JARA
Equipo técnico. Dirección General del Patrimonio Histórico.
Comunidad Autónoma de Madrid

**Junta de Andalucía consejería de cultura- guía oficial del
conjunto arqueológico.**